

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa
Fotomecánica: DIA
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN LAS MURALLAS MEDIEVALES DE SEVILLA. SECTOR JARDINES DEL COLEGIO DEL VALLE

M.^a TERESA MORENO MENAYO
MANUEL VERA REINA
JUAN M. CAMPOS CARRASCO

INTRODUCCION Y METODOLOGIA

Con motivo de la restauración del lienzo de muralla conservado en los Jardines del Colegio del Valle por el Departamento de Arquitectura de la Gerencia Municipal de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, fue deseo de los directores del proyecto, don José García Tapial y don José M.^a Cabeza Méndez, emprender una serie de trabajos arqueológicos con objeto de obtener datos útiles para la restauración del citado lienzo que ayude además al estudio de la cerca sevillana, continuando así con la línea emprendida en los lienzos de la Macarena y Casa de la Moneda.

La actuación, tal como se contemplaba en el proyecto, se ha realizado intentando cubrir tanto el campo de la investigación como el apoyo a la obra de restauración y se ha dirigido en tres direcciones:

- I. Investigación histórica.
- II. Análisis de las estructuras para detectar en lo posible remodelaciones antiguas y otros datos de interés.
- III. Realización de sondeos.

Con esta metodología se pretendía cubrir una serie de objetivos básicos:

- Determinación de la existencia o no de barbacana y consecución de su trazado original en el caso de que la hubiera.
- Cotas originales de muralla y foso y obtención del nivel medieval en esta zona.
- Determinación de la técnica constructiva en cimentación.
- Obtención de la secuencia geológica para intentar ver la posible existencia de foso exterior como en el caso de la Macarena.
- Establecimiento de las distintas fases de ocupación en la zona.

Algunos de estos objetivos se han conseguido plenamente, mientras que otros, a causa de la propia dinámica de la excavación y de las dificultades encontradas, no se han podido cubrir.

ANTECEDENTES

INVESTIGACIÓN DE LA DOCUMENTACION

Como labor previa a los trabajos de campo realizamos una investigación documental que nos permitiera conocer la evolución de la implantación en el lugar, pudiendo así contemplar las diferentes estructuras con que habíamos de encontrarnos.

La investigación consistió únicamente en un rastreo bibliográfico, documental y gráfico que nos llevó a detectar la existencia en el lugar de varias implantaciones de gran envergadura.

1. Ubicación de la infraestructura de las conducciones de agua procedentes de la Fuente del Arzobispo.
2. Construcción de uno de los edificios de la antigua Fábrica del Salitre.
3. Remodelación posterior para convertirse en el Perneo.
4. Ordenación urbanística de la zona.

1. De un primer rastreo bibliográfico parecía inferirse que la ampliación de las obras realizadas en 1606 para la conducción del agua de la Fuente del Arzobispo, afectarían a la zona, ubicándose la construcción hidráulica al lado de la barbacana. Consultados minuciosamente los *Papeles del Conde del Aguila*¹, comprobamos que aunque válido para tramos cercanos al lienzo estudiado no lo era para éste, pues dicha conducción discurriría intramuros, verificando esta descripción el plano de la distribución de las arcas del agua de la Fuente del Arzobispo realizado en el siglo XVIII, donde se ve cómo las conducciones penetran por la Puerta del Sol discurriendo intramuros hasta el Convento del Valle.

2. Otra edificación que afecta a la zona es la Fábrica del Salitre, construida a mitad del siglo XVIII (1762), que se extendía extramuros desde poco más allá del Convento de la Trinidad hasta casi el comienzo del Convento del Valle.

Constaba de dos edificios, uno ocupaba el solar donde se ubica el Laboratorio Municipal; el otro, inmediatamente extramuros, estaba adosado a la muralla en el lugar que hoy ocupan los Jardines del Colegio del Valle.

El plano de Olavide (1771) y los decimonónicos nos muestran estas dependencias ocupando prácticamente todo el actual jardín.

La descripción que nos hace González es explícita: «... En el lado de frente, contra la muralla de la ciudad, hay otro tanto terreno, que por delante tiene pared con ventanas y puerta como la referida, y por dentro hay talleres para las manufacturas del ramo, grandes almacenes, oficinas de empleados y capataces de dicho establecimiento, todo muy amplio y diáfano»².

En 1844 ya no funcionaba la fábrica de pólvora y salitre, encontrándose el edificio muy ruinoso. Poco después debió ser restaurado y transformado en matadero de ganado porcino, que se conoció como «El Perneo», hecho que nos consta al menos desde 1868.

3. Aunque en principio pudiera pensarse que la restauración del Salitre, para acomodarlo a las nuevas necesidades de matadero de ganado porcino, se hiciera en todo el complejo del antiguo Salitre, creemos que éste se debió ubicar solamente en la parte en que hoy se levanta el Laboratorio Municipal tal como se refleja en algunos planos históricos³ y, por lo tanto, no tendría incidencia alguna en el espacio ocupado por los jardines del valle.

4. Tras los problemas de higiene planteados por El Perneo, y su ubicación en terrenos elegidos para el ensanche de la ciudad, es trasladado al nuevo mercado del Cerro del Aguila (1910). En 1911 se aprueba definitivamente el Proyecto de alineación y parcelación de los terrenos del antiguo matadero del Perneo. El edificio fue demolido replanteándose todo el espacio colindante, por lo que la zona en estudio debió verse afectada.

I.2. Las investigaciones en las murallas

En la cerca medieval sevillana solamente se han llevado a cabo dos excavaciones arqueológicas, auspiciadas por el Departamento de Arquitectura de la Gerencia Municipal de Urbanismo. La primera se realizó en el lienzo de la Macarena y la segunda en la Casa de la Moneda.

En el sector de la Macarena además de fecharse arqueológica-



- 1 MURALLAS MEDIEVALES
- 2 SECTOR DEL VALLE



Fig. 1. Murallas medievales. 2 Sector del Valle.

mente muralla y barbacana, almorávide y almohade, respectivamente, se pudo constatar el nivel medieval del foso entre barbacana y muralla y la existencia de un foso natural al que se ajustó el antemuro. Asimismo se pudo comprobar el sistema constructivo y de cimentación de ambas estructuras.

Los resultados obtenidos en el lienzo conservado en la Casa de la Moneda difieren de los del sector Macarena. El lienzo de la Moneda es almohade, de mayor altura y anchura y goza de un doble almenado. Incluso el tapial es de distinta composición.

Con la presente intervención aportaremos nuevos datos que ayuden al estudio del complejo recinto sevillano.

1.3. La problemática del sector nororiental

La problemática surge en primer lugar del trazado de la muralla en este lugar, donde da un quiebro radical en el lado SW del jardín. Este quiebro, desde el punto de vista constructivo, no es rentable y, desde el defensivo, constituye un punto frágil, por lo que pensamos a modo de hipótesis que tal disposición de la muralla debería responder bien a problemas topográficos de la zona (vaguada, afloraciones del suelo, corriente de agua, etc.) o a la existencia de una gran construcción que por su magnitud fuera difícil de abarcar y no necesitara de la garantía defensiva de estar intramuros.

Para investigar esta cuestión sería necesario realizar excavaciones de mucha más envergadura a lo largo de todo el Jardín.

En segundo lugar la no existencia de barbacana suponía una contradicción con los escritos de antiguos historiadores y cronistas que citan repetidamente a la barbacana que rodea a la muralla de la ciudad. No obstante, en un análisis más minucioso de la bibliografía no observamos la constatación de la existencia en este sector de barbacana.

II. LOS TRABAJOS DE CAMPO

II.1. Planteamiento

Al objeto de detectar la posible existencia de la barbacana, se realizaron una serie de sondeos previos a lo largo de la muralla que, como veremos, dieron un resultado negativo, aunque quedó constatada la enorme potencia del relleno y como consecuencia la gran colmatación que la muralla ha sufrido en este sector.

Posteriormente se procedió a la apertura de dos cortes de mayores dimensiones en los que pudiera profundizarse más cómodamente y que nos pudiera proporcionar los datos necesarios para cubrir los objetivos que nos habíamos propuesto. Todas las cotas que indiquemos van referidas a un punto 0 general, fijado unos 30 centímetros por encima de la rasante actual.

II.2. La excavación

II.2.1. Sondeos previos (fig. 2)

Se realizaron cuatro sondeos previos de 1m. x 5 m., replanteados sobre el supuesto trazado de la barbacana.

En los números 1, 2 y 4 se alcanzó la profundidad de 1,40 m., apareciendo conducciones modernas de agua y un pozo que hacían aconsejable abandonar la excavación de los mismos.

En el número 3 se profundizó hasta 2,37 m., encontrando un relleno humificado que es el detectado en todo el jardín. Aparecieron a partir de 1,20 m. y hasta 1,90 m. abundantes restos de tapial procedentes sin duda de las aperturas realizadas en la mu-

ralla detectándose algunas de las almenas completas que proceden del lienzo frente al sondeo donde la mayoría de ellas son de nueva construcción.

II.2.2. Los cortes

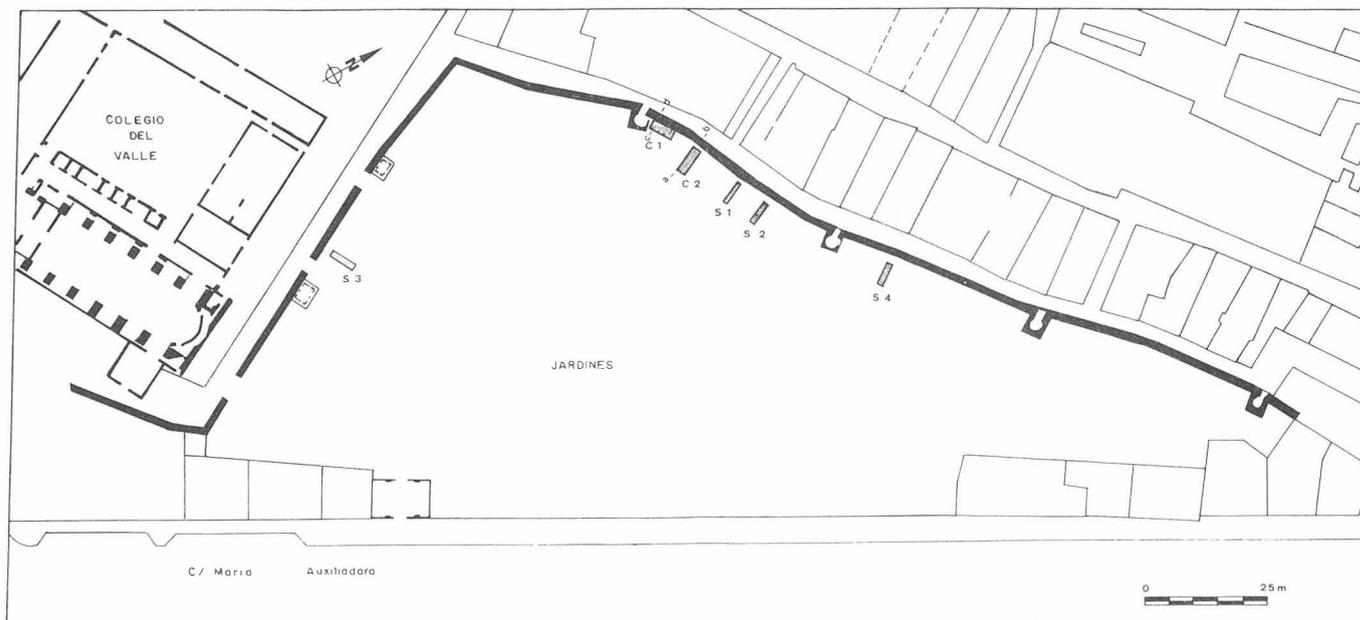
Ante el resultado de los sondeos previos, entendimos que la barbacana, caso de existir, debería estar a mayor profundidad, por lo que optamos por la apertura de un corte de mayores dimensiones que nos proporcionara una lectura completa del desarrollo de la muralla, trazado de la barbacana y secuencia estratigráfica. Optamos también por abrir otro corte en el ángulo formado por la muralla y una de las torres al objeto de conocer el sistema constructivo empleado para ello. A continuación, expondremos la secuencia de ambos cortes para, finalmente, en el capítulo de conclusiones, relacionarlos y establecer las fases de ocupación de la zona con las cotas correspondientes.

CORTE 2 (Fig. 3). Se trazó pegado a la muralla con unas dimensiones de 2 x 5,50 m. cantidad de material cercano, siendo las piezas más modernas, de muy reciente fabricación, por lo que se trata de un relleno depositado a lo largo de los últimos veinte o treinta años. El lienzo de muralla está recubierto con un enfoscado de cal que conserva restos de pintura roja.

Nivel II (1,00-1,30 m.). Capa de relleno cuyos materiales, fechados por algunas producciones cartujanas, denotan algo más antigüedad, hacia mediados del siglo XX. Aparece un muro cuya construcción fechamos a principio de siglo por los materiales ubicados en el pozo de cimentación y que fue abandonado cuando se depositó el relleno. Continúa el enfoscado de la muralla.

Nivel III (1,30-3,35 m.). Relleno muy cargado de escombros que debió depositarse a fines del siglo XIX. Aparecen restos de una construcción que fechamos en el siglo XVIII y que, como veremos, debe corresponder al edificio de la Fábrica del Salitre que fue abandonada en el momento en que se deposita el relleno, es decir, a fines del siglo XIX. Continúa el enfoscado de la muralla observándose una panza que, a nuestro juicio, es un recrecimiento del cajón que ha sido disimulado con el enfoscado. Este cajón

Fig. 2. Murallas del Valle (1986). Plano general. Situación de los sondeos.



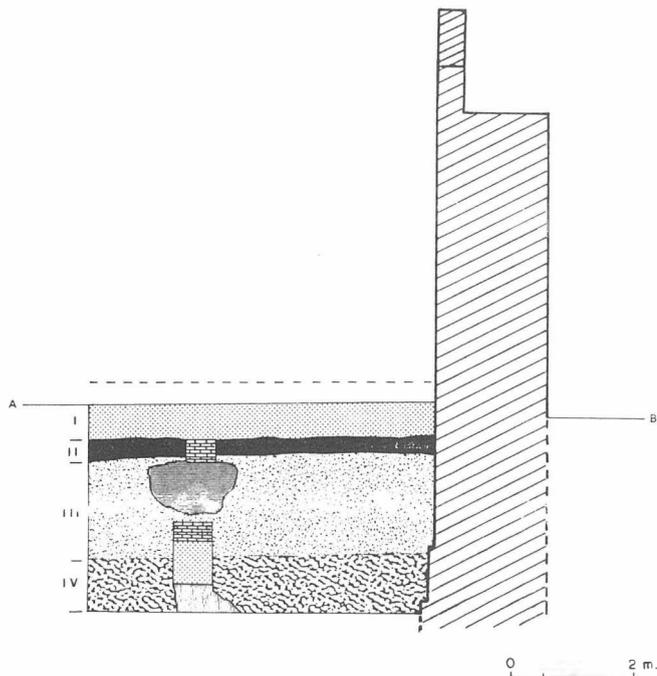


Fig. 3. Murallas del Valle (1986). Corte 2. Sección A-B.

sobresale con respecto al paramento unos 14 cm. a los que restado el grueso de enfoscado daría 11 cm., que es el recrecimiento detectado, tanto en el lienzo de la Macarena como en este mismo paramento, pues el cajón siguiente, ya en el nivel IV, aparece recrecido 11 cm. más.

Nivel IV (3,35-3,90 m.). El relleno se depositó entre los siglos XVI-XVIII, pues contiene abundantes fragmentos de cerámicas de

esta época, destacando el tipo denominado «azul sobre azul» sevillano y la característica «loza blanca sevillana» y algunas producciones trianeras de estos siglos. En este paquete detectamos una estructura que parecía ser caliza pliocena, pero que los análisis realizados demuestran que se trata de una argamasa muy pobre, difícil de fechar por la aparición de la capa freática a 3,50 m. Puede tratarse de la cimentación del muro anteriormente descrito o bien de una estructura preexistente reaprovechada como cimentación del muro. La aparición del agua nos ha impedido averiguar esta circunstancia. Continúa el enfoscado hasta los 3,30 m. coincidiendo prácticamente con la base del muro detectado en el nivel III, con el que sin duda debe estar relacionado. Aparece un segundo cajón recrecido en 11 cm.

CORTE 1 (figs. 4 y 5).

se replanteó en el ángulo formado por una de las torres y la muralla. Sus dimensiones son de 2,70 x 5 m.

Nivel I (0-1,00 m.).

Capa de relleno de deposición muy reciente. Paralelizable con el nivel I del corte 2.

Nivel II (1,00-1,30 m.).

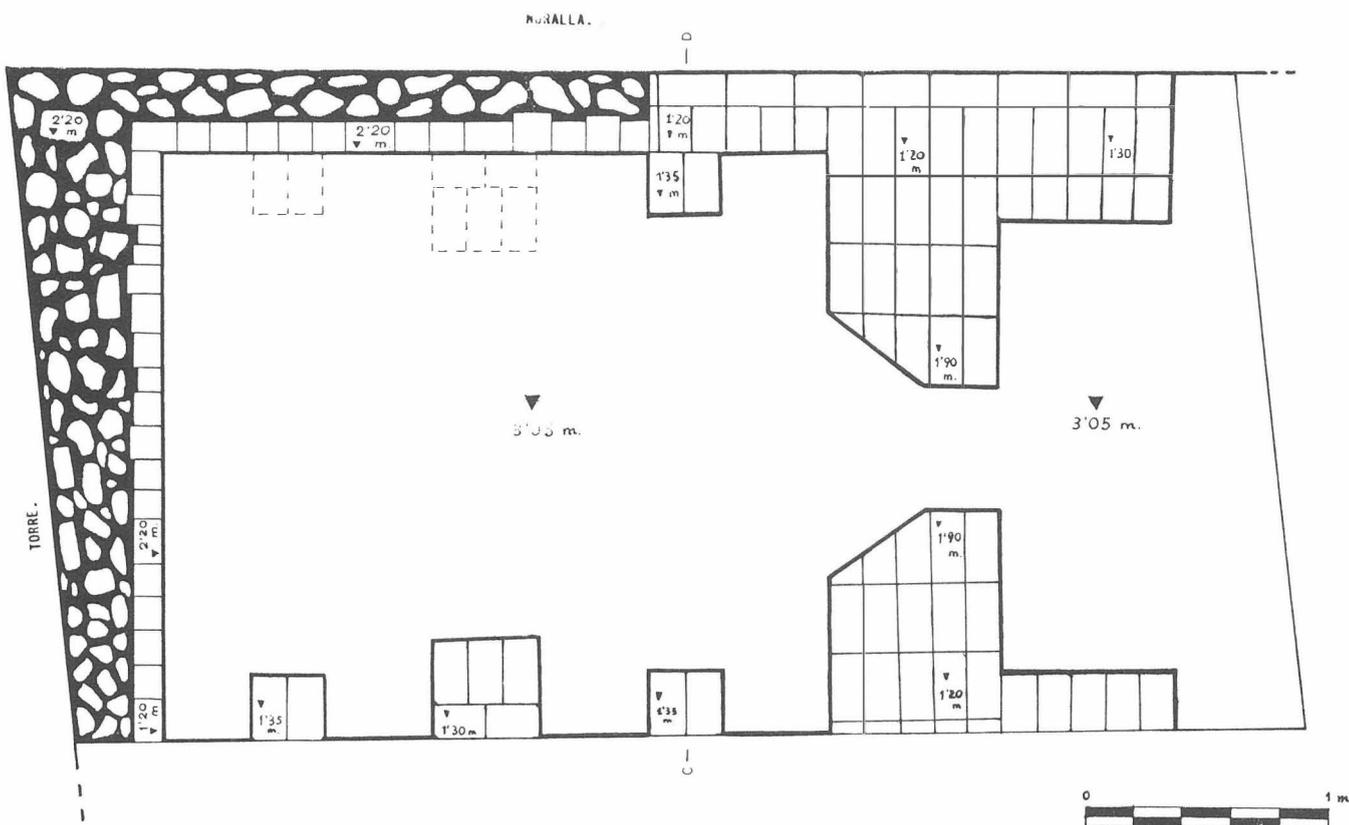
Capa de relleno paralelizable con el nivel II del corte 2.

Nivel III (1,30-3,05 m.).

Corresponde a la implantación de un horno cuya construcción y tiempo de funcionamiento habría que situar entre 1844, fecha de abandono de la Fábrica del Salitre, y 1911, en que se produce la alineación y parcelación de la zona. A ello nos referiremos en el capítulo de conclusiones, cuando establezcamos la relación entre los cortes 1 y 2.

La tipología del horno descubierto responde a la de los numerosos «tejares» distribuidos por toda la zona del Aljarafe y Vega de Triana dedicados a la fabricación de elementos para la construcción (ladrillos, tejas, etc.), algunos de los cuales se encuentran en un estado de conservación similar al nuestro, como el de Coria del Río, mientras otros están en perfecto estado, como los de la

Fig. 4. Murallas del Valle (1986). Planta del corte I.





Lám. I. Lienzo de la muralla árabe en los Jardines del Valle.



Lám. II. Vista de la planta del horno aparecido en uno de los cortes.

Vega de Triana, que han sido visitados por nosotros, comprobando en algunos casos idéntica organización y medidas.

La tipología de estos hornos en lo fundamental cambia escasamente. Están constituidos por una construcción de dos plantas de la que la baja, que es la conservada en los Jardines del Valle, tiene cubierta abovedada y su función es recibir el combustible, conduciendo el calor hacia la cámara superior, también abovedada, a través de unas aberturas practicadas en la solería evitando al mismo tiempo que la llama incida directamente sobre los ladrillos estirados en la cámara superior.

III. SINTESIS Y CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos hay que valorarlos en una doble dirección:

1. Establecimiento de las fases de colmatación de la zona extramuros estudiada,
2. Datos obtenidos sobre la cerca medieval en este sector.

En ambos casos, debemos resaltar las dificultades que nos hemos encontrado por la aparición de las filtraciones de la capa freática a 3,50 m, lo que nos ha impedido obtener un volumen de datos que hubieran sido de extraordinaria importancia, sobre todo en lo que respecta al conocimiento de las murallas medievales de la ciudad.

1. La profundidad máxima alcanzada en la excavación nos permite reconstruir la dinámica del lugar, desde el siglo XVII en adelante. En este momento la cota debió estar en torno a los 3,40 m, realizándose entonces una construcción, la detectada en el ni-

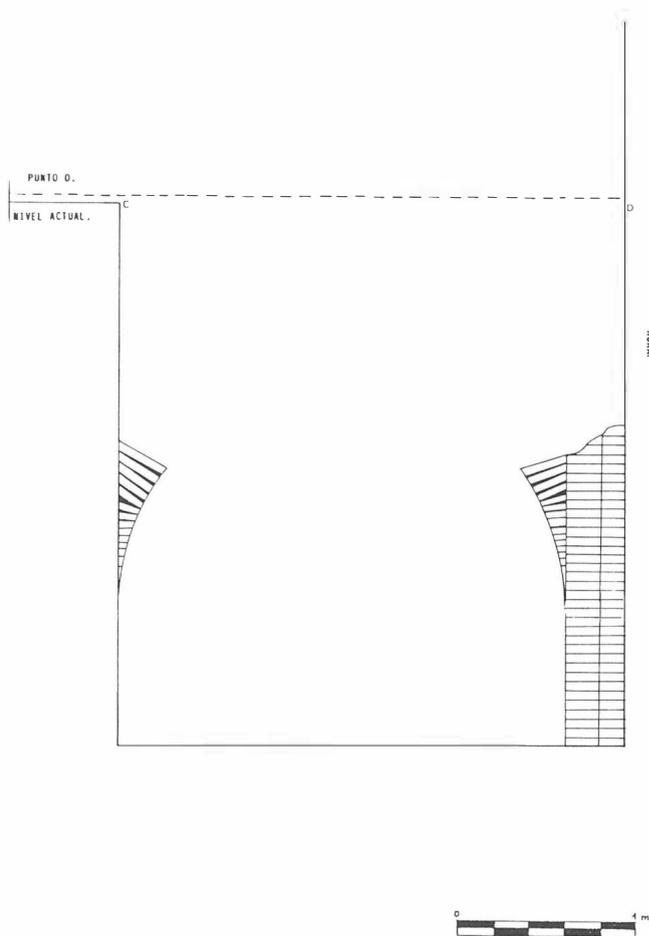


Fig. 5. Murallas del Valle (1986). Corte I. Sección C-D.

vel III, que lógicamente debe corresponder a la Fábrica del Salitre. La documentación estudiada nos informa de que dicha fábrica ya no funcionaba en 1844, por lo que el edificio debió estar abandonado, ya que todo parece indicar que la instalación del Perneo se realizó sobre el edificio principal del Salitre, es decir, en la nave de enfrente.

A partir de este momento, y en una fecha imprecisa de la segunda mitad del siglo XIX, se construyó el horno detectado en el corte número 1, cuya base queda sensiblemente más alta a la de los muros del Salitre. Hemos de reseñar en este sentido, que en un grabado de 1869 realizado por G. Díaz⁴, que plasma justo el lugar que hemos excavado, aparecen una serie de dependencias marginales que debieron adosarse al Salitre ya abandonado; en el fondo y a través de un vano de acceso, se observa justo en el ángulo formado por la muralla y la torre, lo que podría ser una cubierta abovedada que bien podría tratarse de la parte superior del horno en cuestión, por lo que ya en 1869 debía estar construido.

A principios del presente siglo se documenta en la excavación cómo el horno fue destruido, desapareciendo toda la parte superior y parte de las bóvedas inferiores de la cámara de combustible, que fue rellenada para subir la cota. Esto probablemente debió ocurrir en torno a 1911 en que se produce la alineación y parcelación de la zona.

Con la implantación del Jardín, detectamos un muro de principios de siglo que sin duda debe corresponder a una cerca, construida paralela a la muralla, que hemos documentado en una foto realizada en 1933⁵, donde observamos dicha tapia a la misma distancia de la muralla (la torre sirve como referencia) que la del muro detectado en la excavación. Finalmente, en los últimos

años, el Jardín ha sufrido una subida de cota hasta alcanzar la hoy existente.

3. Por lo que a las murallas respecta, los objetivos propuestos no han podido ser plenamente cubiertos por la razón ya indicada de la aparición de las filtraciones de la capa freática que nos ha impedido profundizar lo suficiente para determinar ciertas cuestiones de gran importancia.

No obstante, recurriremos a la comparación con el lienzo estudiado de la Macarena para establecer ciertas hipótesis sobre el sector del Valle.

La observación de la fábrica, disposición de las torres, grosor de la muralla, etc., muestran unas características idénticas en ambos lienzos, por lo que no cabe duda que se realizaron en la misma fecha, que ya quedó constatada en el lienzo de la Macarena. En ambos tramos se realizó además una reforma posterior, aunque en este punto se observan ciertas diferencias: mientras en el lienzo de la Macarena sólo se recreció un cajón (de la altura de la almena primitiva) replanteando encima el nuevo almenado, en el del Valle, además de este recrecimiento, se añadió un nuevo cajón que sirvió de parapeto (del que carece el lienzo de la Macarena) sobre el que se replantearían las almenas, pareciéndose mucho más a la obra de la coracha del sector Casa de la Moneda-Torre del Oro que está provisto del citado parapeto.

Esta circunstancia es importante a la hora de comprar los recrecimientos de los cajones inferiores en ambos lienzos. En los dos casos son de la misma característica, sólo que en el Valle aparece aproximadamente 1 m. más bajo con respecto al punto alto de la almena. Lógicamente esto ocurre porque en el Valle ha sufrido un mayor recrecido la muralla, pero en realidad, con respec-

to a la fábrica primitiva aparece a la misma altura. Esto refuerza una vez más la unidad constructiva de toda la muralla de época almorávide.

El problema se nos plantea a la hora del establecimiento del nivel árabe. Mientras en la Macarena quedó constatado hacia la mitad del primer cajón recrecido, en el Valle que se ha alcanzado el comienzo del segundo cajón no se ha detectado dicho nivel. Dado que no se ha podido profundizar más de lo realizado, no podemos saber si en el Valle se podría detectar más bajo, con lo que necesariamente tendrían que existir más cajones. Otra explicación podría estar en que, debido a la gran vitalidad que se ha producido en la zona el nivel árabe se haya alterado. La cuestión sólo podría resolverse profundizando más de lo conseguido o bien disponiendo de la oportunidad de poder realizar sondeos por el interior de la muralla por si allí no se hubieran producido tales alteraciones.

La última cuestión es la absoluta ausencia de la barbacana. La serie de sondeos previos realizados y especialmente el corte número 2, de mayor envergadura, parecen dejar claro que en esta zona no existió barbacana. Ya hemos indicado en el apartado I.3 que en ninguna fuente se habla explícitamente de ella en el sector de los Jardines del Valle. Tal vez esta ausencia hay que ponerla en relación con el trazado anómalo de la muralla en este sector monumental, donde tal vez las condiciones topográficas no hicieran posible la construcción de la barbacana o bien no fuera necesaria por la posible existencia de una defensa natural. El hecho puede además estar relacionado con el recrecido de este lienzo en 1 m. más, lo que podría interpretarse como una mayor necesidad de reforzar la muralla ante la ausencia de un antemuro.

Notas

¹ Archivo Histórico Municipal. *Papeles del Conde del Aguila*. Tomo III. Docs. 7 y 9.

² González de León, F.: *Noticia Artística de Sevilla*. Sevilla, 1844, p. 515.

³ Plano de Poley y Poley, 1910.

⁴ Sancho Corbacho, A.: *Iconografía de Sevilla*. Sevilla, 1975, lám. CXVI, p. 32.

⁵ Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla (núm. Reg. gral. 422).